

# Mensajero del Archivo Histórico

*Juan Agustín de Espinoza, SJ*  
de la



Vicerrectoría Académica

Torreón, México. 30-III-2005

Buzón electrónico: [sergio.corona@lag.uia.mx](mailto:sergio.corona@lag.uia.mx)

Página web del Archivo: <http://www.lag.uia.mx/archivo/>

**Mensajero. UNESCO: Internet resources, publications, periodicals**

[http://www.unesco.org/webworld/portal\\_archives/pages/Internet\\_Resources/Publications/Periodicals/more2.shtml](http://www.unesco.org/webworld/portal_archives/pages/Internet_Resources/Publications/Periodicals/more2.shtml)

**Ediciones anteriores del Mensajero:**

<http://www.lag.uia.mx/publicaciones/mensajero/catalogo-mensajero.htm>

Mtro. Quintín Balderrama López, sj. Rector  
Mtro. Felipe Espinosa Torres, sj. Vicerrector Académico  
Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Coordinador del Archivo Histórico

**Número 77**

## ÍNDICE

|  | página    |
|--|-----------|
| <b>Noticias del Archivo Histórico</b>                      | <b>2</b>  |
| <b>La Segunda Compañía Volante de San Carlos de Parras</b> | <b>4</b>  |
| <b>El Mostrador. Palabras para celebrar a Miguel Ángel</b> | <b>7</b>  |
| <b>Libros del Archivo Histórico</b>                        | <b>13</b> |

Fundador y editor de la revista virtual: Dr. Sergio Antonio Corona Páez  
Comité editorial del "Mensajero": Sra. Cristina Solórzano Garibay. Lic. Marco Antonio Morán Ramos.  
Mtro. Jaime Eduardo Muñoz Vargas. Dr. Sergio Antonio Corona Páez.

Colaborador Honorario en Madrid: Brigada retirado José María Ruiz Ruiz.

## NOTICIAS DEL ARCHIVO HISTÓRICO

### ASAMBLEA ORDINARIA DEL ICAI

El pasado miércoles 9 del mes y año en curso, el Instituto Coahuilense de Acceso a la Información (ICAI) celebró en las instalaciones del Archivo Histórico de la Universidad Iberoamericana Torreón su sesión ordinaria de consejo. Este evento público se celebró en la sala B de catalogación del Archivo Histórico *Juan Agustín de Espinoza, sj*, a partir de las 12.30 horas.

Se encontraron presentes los señores Lic. Eloy Dewey Castilla (Consejero Presidente), Ing. Alfonso Villarreal Barrera (Consejero), Lic. José Manuel Gil Navarro (Consejero), Lic. Luis González Briseño (Secretario Técnico) y la Lic. María Elena García Flores (Directora General).

Los funcionarios del ICAI fueron recibidos por el Mtro. Quintín Balderrama López, sj, Rector de la UIA-Torreón; el Mtro. Felipe Espinosa Torres, sj, Vicerrector Académico, y por maestros, alumnos e invitados especiales.



**Los funcionarios sesionando en el Archivo Histórico.<sup>1</sup>**

---

<sup>1</sup> Fotografía: Jorge Villalobos.

## X CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA REGIONAL

CIUDAD JUÁREZ, CHIH., MÉXICO, 19, 20 Y 21 DE OCTUBRE DEL 2005

En esta fecha se celebrará la décima edición del Congreso Internacional de Historia Regional en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, que desde 1989 ha logrado reunir a casi dos centenares de investigadores provenientes de Estados Unidos, Australia, Europa, México, Centro y Sudamérica.

Desde entonces se ha pretendido establecer un foro donde se discutan los estudios sobre temas relativos a la historia regional vistos a través de enfoques multidisciplinarios. Debido a este esfuerzo, a lo largo de una década y media ha logrado ser un referente obligado en el ámbito académico en esta temática, no sólo por tener como escenario la frontera, sino porque se participa y se pretende dar un mayor impulso a la reflexión cotidiana de los enfoques regionales.

Por tales motivos, se abre la presente **convocatoria** a investigadores y especialistas para presentar trabajos sobre estudios regionales en cualquiera de sus áreas. La condición única es tratar, desde el punto de vista de una o varias regiones, los fenómenos que más le interesen al académico participante, bajo las siguientes

### **BASES**

1. Pueden inscribirse mesas de discusión completas, alrededor de un tema o una región específica, o trabajos individuales que serán insertos dentro de las mesas que se vayan formando conforme se reciban las respuestas a la presente convocatoria.
2. Enviar resumen o *abstract* en una cuartilla (1,700 caracteres), que incluya de cuatro a seis palabras clave.
3. Se aceptarán propuestas de mesas de trabajo hasta el 4 de junio del 2005.
4. Las propuestas individuales de ponencia tienen como fecha límite el 20 de junio de 2005.
5. Las ponencias deberán enviarse vía electrónica a más tardar el 31 de agosto del 2005.
6. Los trabajos podrán exponerse tanto en español como en inglés.
5. Cubrir la cuota correspondiente.

Para el registro de participaciones, e información general, puede comunicarse con Ricardo León García, Coordinador del X CIHR, a los teléfonos +52 (656) 688-3800 al 09, extensiones 3998 y 3999, por correo electrónico a [rleon@uacj.mx](mailto:rleon@uacj.mx), [historia@uacj.mx](mailto:historia@uacj.mx) o al fax +52 (656) 688-3812

## LA SEGUNDA COMPAÑÍA VOLANTE DE SAN CARLOS DE PARRAS

Dr. Sergio Antonio Corona Páez<sup>2</sup>

Uno de los grandes huecos de la historiografía colonial de la Comarca Lagunera se refiere a la operación de cuerpos militares en la región. Quizá el más importante de ellos haya sido la llamada “Segunda Compañía Volante de San Carlos de Parras”. Esta era una unidad de caballería de carácter “volante”, es decir, móvil para el patrullaje y defensa. Sus integrantes, oficiales o no, eran en su gran mayoría originarios de lo que ahora es el estado de Durango, de Coahuila y de Chihuahua. Por lo general, mas no siempre, los de mayor rango eran de origen peninsular, veteranos que había luchado en las guerras de Europa, de África, o que habían estado en acción en la Nueva España. Precisamente por esta razón se les encomendaba el liderazgo de este cuerpo de caballería, es decir, por su experiencia en guerra viva. Los soldados de la Segunda Compañía se enfrentaban cotidianamente con la que quizá era la más salvaje de las guerras libradas por los novohispanos: la lucha contra los apaches.

La idea romántica y generalizadora que de los salvajes —los “nobles salvajes”— tienen los laguneros de hoy en día dificulta en gran medida la exacta comprensión de lo que significaba ser soldado en estos rumbos. El emblema futbolístico —quizá el más poderoso por su influjo en la identidad— de Torreón, Gómez Palacio y Lerdo son los “guerreros” del Santos. El lagunero de nuestra época carece de la experiencia de lo que significaba para las familias de colonos —nuestros abuelos— la muerte a manos de estos guerreros históricos, que no imaginarios. El lagunero actual no escucha el eco de los gritos que proferían hombres, mujeres o niños mientras eran ultrajados y desollados vivos por estos “guerreros” de carne y hueso.

Por ignorancia teñida de cierta soberbia, los laguneros hemos pensado la historia de la Comarca como una mera extensión de la de Torreón, la “perla de La Laguna”. A falta de mayor información, hemos llenado nuestros huecos historiográficos con fantasías que ahora forman parte del imaginario colectivo. Hemos adoptado a los pacíficos irritilas como nuestros ancestros comunes (tal vez alguien lleve una gota infinitesimal de su sangre, pero de su cultura no heredamos absolutamente nada) y les hemos atribuido cualidades de guerreros y de supervivencia secular que no tuvieron. En cambio, hemos

---

Doctor en Historia, Coordinador del Archivo Histórico JAE de la UIA-Torreón.

negado la realidad de nuestra vieja ascendencia española y tlaxcalteca, que tan profunda influencia biológica y cultural tuvo, particularmente por lo que se refiere a la formación de nuestra mentalidad norteña occidental, cristiana, agrícola y comercial con cultivos como la vid y el algodón desde los siglos XVII y XVIII, respectivamente.

Explicar a mis coterráneos laguneros el gran valor que la sociedad de su época le atribuía a nuestros jóvenes soldados —*nuestros* porque eran de nuestra tierra y de nuestras familias— es un verdadero reto.

Los archivos militares españoles conservan un gran número de expedientes relativos a estos valientes jóvenes y adultos que se alistaban en la Segunda Compañía. Por estos documentos sabemos cuál era su lugar de origen, qué edad tenían, a qué se dedicaban al momento de alistarse, cuál era su estatura, color de pelo y de tez. Nos indican años de servicio, grados alcanzados y número de enemigos muertos o capturados por sus manos, heridas recibidas y bienes que recuperaron de los indios ladrones, particularmente caballos. Gracias a nuestro amigo madrileño José María Ruiz, hemos entrado en contacto con cientos de expedientes de esta naturaleza, y pronto esta información se convertirá en un interesante libro que hará justicia a estos individuos que arriesgaron sus vidas, muchos de ellos hasta la muerte, por mantener la civilización en nuestra Comarca Lagunera, ahora tan pacífica y tan olvidadiza.

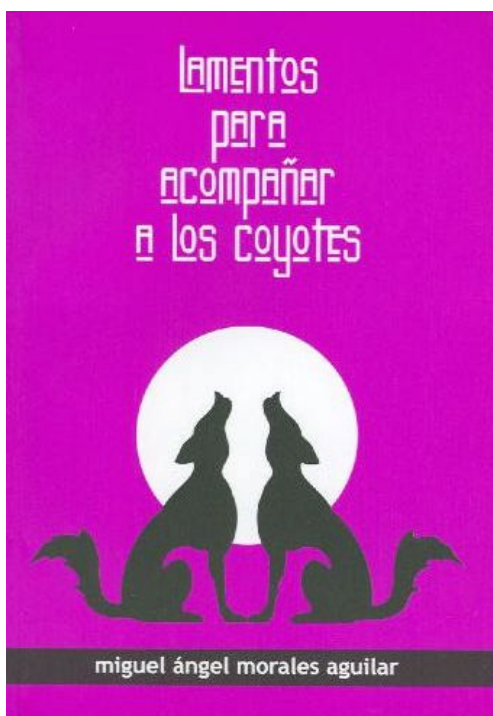
A continuación transcribimos un par de documentos que cubren el último tercio del siglo XVIII, y que corresponden a los de tipo “filiación”, ya que la Segunda Compañía generaba documentos de diversos tipos y funciones.

“Filiación. José Méndes, hijo de Pablo y de Juana Miliana de Areyano, natural del R(ea)l del Oro, su jurisdicción y Obispado de Durango, avesindado en d(ic)ho R(ea)l, su oficio campista, su estatura 5 pies y 4 pulgadas, su edad 18 años, su R(eligión) C(atólica) A(postólica) R(omana), sus señales éstas: Pelo negro, ojos pardos, color trigueño, naris rroma, barbilampiño. Entró a servir en 1º de Octubre de 78 en el Cuerpo de Dragones Provinciales del Parral, y debe ser asia 10 años contados desde este mismo día. Se le leyeron las penas que previenen las Ordenansas adbertido que es la Justificasión, y no le servirá disculpa alguna y no firmó por no saber; yso la Señal de la Cruz siendo testigos Fran(cis)co Chacón, y Gabino Núñez, soldados del mismo esquadron. Durango, y Octubre 1º de 1778

años = Juan Fernandes Carmona = en 1º de Octubre de 79, pasó al destacam(en)to del Pasaje = en 1º de Feb(re)ro de 84 pasó voluntario a servir 6 años a la Nueva Comp(añí)a de S(a)n Carlos de Parras = Rubricado = Asendió a Cabo por nombram(ien)to de fecha de 18 de Octubre de 1789 = Rubricado = Asendió a Sarg(en)to por el S(eñ)or Com(andan)te G(ene)ral en 13 de agosto de 1795 = Rubricado = Se alló en las función distinguida que tubo el Cap(itá)n D(o)n Pedro Nolasco Carrasco el día 27 de Julio de 97, inmediación del Pico de Teria contra los Mezcaleros = Montenegro. Es copia de su orig(ina)l de que sertifico. S(a)n Gerónimo, 6 de Marzo de 1800. Antonio García de Texeda”.

“Filiación = Ygnacio Cardosa, hijo lexítimo de José Cardosa y de Josefa de Balles, natural del Río Nasas, y vecino de este Real de Mapimí; su oficio, Arriero; su calidá, Español; su estatura, sinco pies dos pulgadas y dos líneas; su edad, treinta y siete años; su R(eligión) C(atólica) A(postólica) R(omana); sus señales, éstas: Pelo negro, ojos pardos, color blanco, sexa entre rrubia, frente angosta y una sicatriz en ella, y otra tras de la oreja derecha, barba serrada. Entró a servir en el Esquadrón de Dragones Probianales del Real de Mapimí por dies años, y se deven contar desde el treinta y uno de En(er)o de mil setecientos setenta y nueve; se le leyeron las penas que prebienen las Ordenansas, adbertido que es la Justificación y no le servirá disculpa alguna, y firmó en este mismo día , treinta y uno de En(er)o de mil setecientos setenta y nueve = Juan Fernandes Carmona = En primero de Octubre pasó al destacamento de Dragones del Pasaje, de mil setecientos setenta y nueve = En primero de Febr(rer)o de mil setecientos ochenta y quatro pasó voluntario a la nueva Compa(añí)a de s(a)n Carlos de Parras a servir por seis años, en donde continúa = Asendió a Cabo en primero de Feb(rer)o de mil setecientos ochenta y quatro = Asendió a Sargento en primero de En(er)o de mil setecientos ochenta y nueve con aprobación del S(eñ)or Comandante G(ene)ral D(o)n Juan de Ugalde = Carmona. Es copia de su Orig(ina)l de q(u)e sertifico. S(a)n Gerónimo, 6 de Marzo de 1800. Antonio García de Texeda”.

## EL MOSTRADOR



### PALABRAS PARA CELEBRAR

#### A MIGUEL ÁNGEL

JAIME MUÑOZ VARGAS

Desde hace quince años he agradecido la fortuna de tener cerca, muy al alcance de la mano y de la emoción, la obra poética de Miguel Ángel Morales Aguilar. Durante todos estos años, cada vez que sé de él, cada vez que lo releo o cada vez que me llega un nuevo libro de su ya abundante producción, derivo en la misma certeza: Miguel es uno de los naipes de mayor importancia en la baraja literaria de la comarca lagunera. Imposible dudarle, y ya en otras cuartillas le he dedicado elogios que apenas logran exaltar la calidad de su trabajo, un trabajo donde la palabra es siempre manejada riesgosamente, como cuchillo de filo amenazante. Hoy, una vez más, Miguel arroja al mundo otra mirada de versos, unos *Lamentos para acompañar a los coyotes* que desde el mismo título dan cuenta del encanto festivo/doloroso coloquial que siempre ha sabido imprimir a sus criaturas verbales.

Publicado con el sello del Icocult, este tomo sexto de la colección La fragua es uno más de los árboles plantados por Miguel Morales para salud y beneplácito de la ecología literaria lagunera. Pocos años antes, el autor nacido en Piedras Negras hacia 1967 pero aclimatado a La Laguna mucho mejor que los cerros pelones, dio a las prensas

*Celebración del chamán* (UNAM, 1995), *Cerro del Tezonco (brecha)*, 1998), *Otra vez el paraíso* (Fondo Editorial Tierra Adentro, 2000), *Círculo de luna* (Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Coahuila, 1999) y *Los días en el jardín* (IMC, 2000). Con *Lamentos...* he revivido el placer de los anteriores libros y recaigo en la certidumbre de que aquí convivo con una literatura cuya expresividad es tan auténtica como una piedra que descalabra. Elijo adrede dos imágenes violentas —el filo del cuchillo, el risco volador no identificado— para tratar de describir la poética de Miguel. Son sus versos un constante pelear con el sentido, un permanente ex abrupto sintáctico, una tierna/agresiva forma de cachetear el rostro de los convencionalismos.

Cuando lo leo, no dejo de preguntarme por el encanto profundo de sus poemas. ¿En qué radica? No lo sé exactamente —porque en la buena literatura, y particularmente en la buena poesía, el encanto no suele dejarse atrapar ni explicar muy fácilmente—, pero atrevo una sospecha: los poemas de Miguel Morales me atrapan, me seducen por su carácter oscilatorio, fluctuante. En todos está latiendo, al menos para mí, un movimiento pendular: de la violencia a la caricia, de la palabra callejera a la expresión refinada, del insulto al piropro, de la metáfora vanguardista a la metonimia coloquial, de las fuentes librescas a la canción de la rocola. Esta combinación, como en cualquier coctel levantamuertos, es una bomba para los sentidos, una patada en los bajos del conservadurismo literario, de manera que es difícil deslizarse por los versos sin sentir que una sísmica voz nos desataranta.

Esto hace Miguel con su poesía, y lo más asombroso es que lo hace con la arcilla que encuentra más a la mano. Sus “temas”, los detonantes de su fluido verbal, están en el entorno que pisan sus zapatos, no en el lejano Olimpo de los poetas negados a la calle. Por eso alguna vez escribí que “su tierra no lo defrauda; antes bien, le acomoda plenamente. Torreón es el ámbito propicio para la exploración, para la fiesta, para el descubrimiento inagotable, constante y concreto de estímulos que catapulten su creatividad inexhaustible. En pocas palabras, Miguel va por la calle y cada paso puede ser el poema, el hallazgo de la imagen que lo impulse a tomar vuelo para despegarse de la tierra y volar con sus alas hechas de palabras”.

*Poemas para acompañar a los coyotes* es, creo, una muestra/resumen de las virtudes expuestas en sus libros precedentes. Soy, por defecto de fábrica, un lector que tiende a valorar más lo narrativo, a buscar en todo texto un hilo, una historia contada si es



posible. Así, los poemas de Miguel que más me llegan al meritorio sentimiento son aquellos que parecen hilvanados, ajenos al metralleteo de metáforas. Esto produce otra oscilación en los poemas de Miguel: unos “narran” algo, lo exponen con una continuidad que incluso pide asistencia a la tríada principio, medio y fin de la composición dramática; otros, en cambio, parecen ráfaga de metáforas a diestro y a siniestro, recurso que no deja de recordarme ciertos métodos de las vanguardias privilegiadoras de la metáfora y destructoras feroces de lo narrativo en el poema, como ocurrió con los ultraístas, los creacionistas y, más cerca de nosotros, con los estridentistas que se aliaron a la maravillosa risotada de Maples Arce.

Cito un par de ejemplos donde se podrá advertir el movimiento oscilatorio que mencioné dos párrafos antes, el estallido de metáforas aparentemente dislocadas (“Lamento con monte”):

Es mi amor que ojeroso se encanija,  
                                   ladra a las sombras,  
 y persigue, embravecido y prístino,  
                                   beberse de un trago las estrellas.

Mi amor le muerde un costado a la  
                                   Luna, ándele.  
 No consiente que la noche le traiga  
                                   pájaro por liebre.

No sé si la disposición tipográfica en algunos versos extrañamente encabalgados responde a lo apetecido en el poema original o es un curioso aporte de los editores, pero en este par de estrofas se puede advertir el ánimo pendular. Tiende la poesía de Miguel Morales a cargarse más al lado del estilo coloquial, casi al verso hablado y no al escrito. Por eso, las palabras elegidas andan cerca de la pincelada familiar: “ojeroso”, “encanija”, “ladra”, pero rápido hay un jalón hacia el extremo opuesto, al cultismo: “prístino”. Luego, en la segunda estrofa hay un “ándele” muy casero después de la tarascada a la luna y el poema oscila de nuevo al golpe de efecto en sentido inverso con la expresión “pájaro por

liebre”, una malicia de escritor colmilludo, destructor en este caso del gastado cliché “gato por liebre”.

El recurso del vaivén entre lo sobrio y lo torrencial es visible en casi todos los poemas de Miguel Morales, es cierto, pero su espacio favorito es el de la inventiva inusitada y el rescate y la dignificación de la palabra popular como palabra que, bien usada, puede restallar poéticamente. Así en cada rincón de sus *Lamentos...*, como en el remate de “Luna negra”:

Pero ganas de llorar eso nunca  
Sólo que en los ojos me ha caído la  
    pedrilla de la ausencia  
y ya me anda por sacarla.

Donde la “pedrilla de la ausencia” (como “el tren de la ausencia” de Esperón y Cortázar cantado por Aceves Mejía) tiene sabrosa resonancia a bolero y el “ya me anda” ostenta un innegable aroma a frase de barrio.


*Lamentos...* contiene 51 poemas divididos en dos secciones tituladas “Lápiz al trueno de su punta” y “Lápiz para aullar una ciudad”. A mi parecer, no hay gran diferencia en la tesitura de los dos apartados, y su segmentación obedece al gusto del autor más que a un imperativo estructural del libro. Hay, en cada página, versos de subido valor y harta originalidad. El indescriptible encanto de la poética puesta en uso por Miguel da frutos de redonda factura en cualquier título, pero si me dieran a elegir (siempre digo esto cuando la obra parecer no tener fisura) me quedaría con el ya mencionado “Luna negra”, “Una veladora para las putas”, “Canto pirujo” —ejemplo en dos palabras del movimiento pendular que arriba intenté describir— “Es mi voz la que te sueña”, “Sabines en voz alta”, “Mal chapinguero”, —saludo a don Álvaro Carrillo, poeta— “Ajúa lastimero” —donde Miguel se da el lujo de gritar un “Pinche José Alfredo, cómo te quiero”—, “No es de este mundo” y “Nada de ti”. Son muchos, y los que dejo fuera de esta lista me gustan tanto como los mencionados, incluso los sonetos que sorpresiva y bienveniblemente Miguel trajo a estas páginas, o todos los poemas de homenaje al entorno lagunero como el que tuvo la amabilidad de reglarme y que aquí cito de memoria, una joya de picheo, para decirlo con el inigualable argot beisbolero:

Acá en Torreón  
anda descalzo y sin camisa.  
El cielo es misterioso.  
Y desde el Ángelus hasta la media luna  
los horizontes son de sol.  
De un sol muy triste.  
Por eso se deprimen las plantas.  
Sol, sol, tanto sol.  
Sol picaojos, sol rudo, sol de sal.  
Nada nos queda,  
más que la llanura que canta.  
Ten piedad, sol, de nuestra sed.


En Miguel Ángel Morales, vuelvo al principio de esta nota, la baraja literaria lagunera tiene a uno de sus mejores naipes, un naipe que no fue forjado por el azar, es cierto, sino por el talento y la disciplina que ahora bien se pueden observar en *Lamentos para acompañar a los coyotes*.

Miguel Ángel Morales Aguilar, *Lamentos para acompañar a los coyotes*, ICOCULT-CONACULTA (Colección La fragua), Saltillo, 2004, 120 pp.

# Acequias

Universidad Iberoamericana  TORREÓN

Una publicación del  
Centro de Difusión  
Editorial de la  
Universidad  
Iberoamericana  
Torreón



**uia**  
TORREÓN

Calzada Iberoamericana 2255 C.P. 27010 Torreón, Coah., México  
Teléfono (871) 7 29 11 35 - [Acequias@lag.uia.mx](mailto:Acequias@lag.uia.mx)

[acequias@lag.uia.mx](mailto:acequias@lag.uia.mx)

## **LIBROS DEL ARCHIVO HISTÓRICO JAE**

### **COLECCIÓN LOBO RAMPANTE**

*pedidos, por favor a: [acequias@lag.uia.mx](mailto:acequias@lag.uia.mx)*

- 1.- Una disputa vitivinícola en Parras (1679).** Paleografía de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 2.- Censo y estadística de Parras (1825).** Paleografía, notas e introducción de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 3.- Gerónimo Camargo, indio coahuileño. Una crónica de vida y muerte cotidianas del siglo XVIII** Introducción y notas: Carlos Manuel Valdé Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 4.- Tríptico de Santa María de las Parras. Notas para su historia, geografía y política en tres documentos del siglo XVIII.** Introducción: Sergio Antonio Corona Páez. Paleografía: Manuel Sakanassi Ramírez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 5.- Real espejo novohispano. Una lectura de la Monarquía española según documentos del obispado de Durango (1761-1819).** Introducción y notas: Salvador Bernabéu Albert. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 6.- Ataque a la misión de Nadadores. Dos versiones documentales sobre un indio cuechale.** Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00
- 7.- Viñedos y vendimias de la Nueva Vizcaya. Los cosecheros privilegiados por la Corona Española en el siglo XVIII.** Sergio Antonio Corona Páez \$ 35.00

**Ahora Ud. puede leer estas obras en nuestra biblioteca virtual:**

<http://sitio.lag.uia.mx/publico/servicios/archivohistorico/archivo1/ArcHistorico/loborampante/loborampante.htm>